

Recomendaciones relacionadas con el

SÍNCOPE

¿QUÉ ES EL SÍNCOPE?

El síncope es una pérdida de conciencia brusca y breve: el niño se pone pálido, deja de responder y pierde la fuerza pudiendo caerse al suelo. Después, se recupera rápidamente, en un par de minutos. A veces, cuando el niño pierde el conocimiento se producen 2 ó 3 sacudidas de las extremidades. Generalmente, antes del desmayo el niño se siente mal con náuseas, dolor abdominal, visión borrosa, sudoración o zumbido en los oídos. Estos síntomas pueden ayudar en el futuro para que su hijo se dé cuenta de lo que va a ocurrir y pueda evitar nuevos desmayos. Puede desencadenarse por dolor, miedo, ansiedad, cuando se está de pié, parado en el mismo lugar durante

¿QUÉ DEBE HACER EN CASA?

- Si conoce las situaciones que le causan los desmayos debe evitarlas o cambiarlas. Por ejemplo, no hay que incorporarse bruscamente cuando se está sentado o tumbado. Si el niño se suele marear cuando le sacan sangre adviértalo antes a la enfermera para que le tumbé durante la extracción.
- Cuando el niño comience a sentirse mal debe sentarse o tumbarse de inmediato para evitar el síncope y la caída. Es conveniente que respire lenta y profundamente.
- Si el niño pierde la conciencia es preferible tumbarle con las piernas elevadas y la cabeza de lado para que respire mejor.
- Cuando el malestar y la sensación de debilidad física hayan desaparecido se puede incorporar despacio. Si está tumbado, primero debe sentarse y después de unos minutos levantarse.
- Los niños con tendencia a presentar síncope deben aumentar la ingesta diaria de líquidos, más aún si hacen ejercicio.

¿CUÁNDO DEBE CONSULTAR EN UN SERVICIO DE URGENCIAS?

Cuando el niño tarda en recuperar el conocimiento más de 5 minutos. Cuando el síncope se ha producido con el ejercicio, al hacer un esfuerzo o mientras está sentado. Si el episodio se ha acompañado de palpitaciones o existe historia familiar de enfermedades cardíacas en edad joven o muerte súbita.

CUESTIONES IMPORTANTES

Los síncope no son una enfermedad. En general, no se producen por problemas médicos importantes y no necesitan ningún estudio especial.